

Coronel Legu
 Escuela Nacional N° 26.
 Remitente: Sr. Fernando Kearney
 Narrada por: Natividad Terri de Kearney. (Fallecida)

X Desde la época de la guerra que la República Argentina sostuvo con la del Paraguay, ha quedado en la provincia de Corrientes, pueblo invadido por los Paraguayos, una tradición que aun se conserva, y que ha sido narrada por varias Señoras de aquella época, hoy Fallecidas.

Los Paraguayos al invadir a Corrientes se situaron en el paraje denominado Hoy "Faso Heitê", y después de algunos días de lucha, se vieron obligados a abandonar dicha provincia, y en consecuencia, comenzaron a tomar a algunas damas para llevarlas cautivas al Paraguay, que lo consiguieron, llevando 15 o 20 Señoras de la capital.

Como los soldados Paraguayos tenían ya indicadas las que iban a tomar, por orden de los jefes y oficiales del ejército, por la tarde estudiaban la casa, para luego, validos de la sombra de la noche perpetrar la obra con el consiguiente pánico de las familias.

Por la noche, atacaban las casas señaladas, sin oírse el menor ruido que hacían los botús en los pisos de ladrillos, aun en el interior de las habitaciones, y no se aparecían de ellos, sino cuando junto al lecho les comunicaban la orden de prepararse para el cautiverio que duró 5 años.

Por esa suavidad con que se desizaban en las habitaciones, sin dejar oír ruidos, le han puesto el apodo de "Thu Ragües" palabras guaraníes que traducidas al Español, significan: Pie con pelos.

Los que tienen esta creencia dicen que los soldados Paraguayos se sacaban los botús para sentir en las

casas y que no se les oía ni las pisadas por que tenían la planta de los pies cubierta de pelos. Esta creencia aun existe entre las gentes supersticiosas.

Narración de la misma persona:

X Cuando Juan Torres de Vera y Aragón desembarcó con 28 Españoles para fundar la Provincia de Corrientes, en el sitio denominado hoy la columna, se halló en presencia de una tribu de indios bastante rebeldes. Para librarse de ellos construyó una especie de fuerte de troncos de árboles y en la punta colocó una cruz hecha de dos troncos de Urunday, cuya madera estaba fresca consumandose hasta hoy la cruz en una iglesia. Los indios amontonaban leña al pie de la cruz y la prendieron fuego, pero esta no ardia en razón de que la madera era fresca. Cada vez arrojaban mas leña, pero la cruz no daba señales de destrucción. En esta situación no pudiendo salir los Españoles del fuerte, uno de ellos tiro un tiro con un "arcabuz" que mató al indio que alzaba el fuego. Entonces ellos, como no conocian armas de fuego, creyeron que era un rayo, y que se tiraba de un milagro del cielo, y huyeron, dejándolos libres a los Españoles. Es una creencia en el pueblo, que Dios hizo un milagro matando con un rayo al indio que alimentaba la hoguera, para evitar que quemaran la cruz.

